



UNR Universidad
Nacional de Rosario

Revista Digital
Lecturas
Psicoanálisis y Salud Mental

ISSN 2250 8562

Año 18 - N° 01
Año 2020

Repositorio Hipermedial - UNR

Comunidad: Consejo de Investigaciones - CIUNR

Sub-Comunidad: CIUNR - Ciencias Sociales y Humanísticas

Director: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

Año 18 - N° 01

EDITORIAL

Tenemos el agrado de presentar a continuación un artículo titulado *“Marca de lo Real en el cuerpo. El G.O.R.D.O. en la apertura de análisis”* cuya autoría corresponde a Sabrina Pimpinella. Tal como se ha indicado oportunamente, se trata de un trabajo escrito final presentado al concluir el Ciclo 2019/2020 del Curso Teórico-Práctico *“Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental”* dirigido por Dr. Mario Kelman en el marco del Programa *“Problemáticas Contemporáneas: Psicoanálisis, Ciencia y Ciencia Cognitiva”* perteneciente al Centro de



UNR Universidad
Nacional de Rosario

Revista Digital
Lecturas
Psicoanálisis y Salud Mental

Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario (CEI-UNR).

A través de una posición clínica marcada por la ética, la autora propone interrogar la función de la demanda a partir del momento en que ésta se despeja, recortada, en un pedido de iniciar tratamiento. La apuesta sostenida se orienta en relación a la historia, soportando aquello que resulta necesario para una apertura inevitable. Lo irreductible singular hace su entrada inaugurando lo posible de una experiencia analítica.

Invitamos a la lectura en el contexto de una publicación que reúne trabajos escritos elaborados por practicantes concernidos en el real ineludible de la clínica.

RAFAEL ECHAIRE CURUTCHET

Integrante del Comité Editorial
Revista Digital “Lecturas”

Integrante del equipo docente del Curso Teórico-Práctico
“Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental” - CEI-UNR

Nota: La editorial no se responsabiliza por los contenidos y la legitimidad de los textos publicados, siendo responsabilidad de cada autor.



UNR Universidad
Nacional de Rosario

Revista Digital
Lecturas
Psicoanálisis y Salud Mental

MARCA DE LO REAL EN EL CUERPO

EL G.O.R.D.O EN LA APERTURA DE ANÁLISIS

SABRINA PIMPINELLA

sabrina.pimpinella@hotmail.es

Psicóloga

Palabras Clave:

Sujeto - Significante - Síntoma - Demanda - Otro - Goce

Resumen

El presente ensayo es resultado final del Curso Teórico-Práctico de “*Práctica Clínica e Intersecciones en el campo de la Salud Mental*”.

Las siguientes líneas configuran la vertiente por la cual la experiencia analítica delimita la construcción de una demanda de análisis, frente al motivo de consulta de un paciente: “*Soy gordo, tengo problemas con la comida*”.



Obedecer al discurso médico que intenta controlar las operaciones del cuerpo con dietas estrictas, consejos estigmatizantes, avalado por ideales hegemónicos que sanciona el '*cuerpo gordo*' como '*cuerpo enfermo*', lo llevó a fracasar una y otra vez, y como garantía, la expulsión y rechazo del Otro que no sólo destrata, sino que además agrava el sufrimiento: "*Estoy harto, hasta el oftalmólogo me mandó hacer dieta*".

En su masa y volumen, el ser viviente no habla, más bien estamos frente a lo que Lacan (1983) ubicara como *lunas*. Si el sujeto no está donde se ve, acordaremos entonces que lo que se ve es síntoma y que por lo tanto el síntoma no habla, pero sí será lo que en la clínica nos oriente. Nos orienta por ser el tratamiento del goce, pero, para que el sujeto pueda ejecutar un movimiento en relación a su síntoma, debe construirse inicialmente una demanda de análisis.

La experiencia analítica encuentra en el devenir del sujeto el significante '*Gordo*', ese S1 que liga con un saber. Varios elementos y funciones se dispondrán para articular el síntoma a una demanda de análisis y ubicar que, lo que se rechaza no es la comida, sino al Otro, en este caso al Goce del Otro que lo devora obturando las hendiduras del deseo.

Recuperando la historia que asila en el sufrimiento, abandonando la mirada de las zonas orgánicas y escuchando las zonas erógenas, se propone escribir como hipótesis: *La incidencia del significante en la construcción de una demanda de análisis*.

El significante en cuanto tal no significa nada

Nos despojamos de toda significación, sorteamos la lectura y tratamiento al signo para abrir el universo que el lenguaje promete: la de no agotarse las



posibilidades del significante. Nos ponemos cómodxs y afinamos la escucha. Así comienza la sesión.

El Psicoanálisis se fundamenta en la premisa de que el sujeto no sabe lo que dice, en el auxilio por parar de comer, diremos, para comenzar, que se concatena un sentido que subyace a la palabra. Lacan (2013 [1955-1956]) en el Seminario 3 dice:

“No hay definición científica de la subjetividad, sino a partir de la posibilidad de manejar el significante con fines puramente significantes y no significativos, es decir que no expresen ninguna relación directa que sea del orden del apetito.” (p.270)

El espacio de análisis se abre por derivación del área de Psiquiatría y se habilita cuando se afronta los desafíos de la palabra reconociendo que los efectos de los fármacos estabilizadores del ánimo, y los antiimpulsivos no son suficientes. Al abrir la puerta, encontramos la falta de referencia simbólica a los atracones de comida, cada vez que sucedía lo arrojaba a cierta distancia y lejanía que impedía implicarse en la queja. El malestar caía continuamente sobre el cuerpo: “*Odio, detesto mi gordura*”, resonaba una y otra vez en las sesiones. Su esfuerzo se iba en estrategias para controlar la cantidad de ingesta de comida, lo que incesantemente terminaba fracasando. Claro que lo que no puede ser significado, tropieza buscando salida en la satisfacción.

Discriminación, maltratos en su infancia y adolescencia por ‘*ser gordo*’ parecían presentificarse en la reminiscente soledad y el miedo a ser lastimado. Un pesar que encontró manifestación en su cuerpo desde muy pequeño. Las capas de piel parecían resguardar a su ser abatido, pero ¿defensa ante qué?

El *afuera* le era amenazante, la mirada del Otro juzgaba sus capacidades y que para esos momentos en donde deseaba hacerse invisible su cuerpo delataba la presencia. Una presencia que jugaba de ausencia.



La imagen que fascina, captura; comienza advertir que la maquinaria no anda, que hay algo que se le escapa, que su ser rebalsa, aunque no sabe de qué. Los ritmos de la ansiedad devoraban la sesión, pero a su tiempo, la impotencia de irse sin una respuesta a cómo controlar sus impulsos empieza a mermar y algo parece colmar. Bueno que lo que colmaba no era más que la posibilidad de angustiarse, angustia que, en este punto, aporta también la certeza de que el Otro es irreducible a cualquier significación.

Así es como la escena analítica comienza a tomar cuerpo, momento en el cual se presentifica la dimensión del campo del Otro y lo enigmático de su relación y determinación como sujeto comienza a desplegarse.

La dimensión de la espera y la promesa del sujeto por lo otro, corta la serie repetida de significaciones para dar lugar a la dimensión del vacío. El objeto-comida comienza a deslizarse en vías de constituirse o restituir su posición deseante. Del deseo no sabemos nada, nada más que su articulación con la demanda, la cual se expresa en el significante. Lo que se intenta decir es que el significante '*gordo*', empezaba a trazar su ruta, la demanda analítica se pone en marcha.

Lacan (1999 [1957-1958]) dice:

“La dialéctica de la demanda, en la medida en que ésta siempre pide algo que es más que la satisfacción a la que apela, y va más allá. De ahí el carácter problemático y ambiguo del lugar donde se sitúa el deseo. Este lugar siempre está más allá de la demanda en tanto que la demanda apunta a la satisfacción de la necesidad, y está más acá de la demanda en tanto que la demanda, por estar articulada en términos simbólicos, va más allá de todas las satisfacciones a las que apela, es demanda de amor que apunta al ser del Otro, a obtener del Otro esta presentificación esencial - que el Otro dé lo que está más allá de toda satisfacción posible, su propio ser. A eso se apunta, precisamente, en el amor.” (p.414).



Cuando la angustia da señal, la escucha abre paso al sujeto. Si el significante marca la distancia de la demanda del sujeto a su deseo, el análisis será lo que dirija a esa encrucijada. El significante '*gordo*' se preparaba para no representar más que al sujeto.

No somos semejantes a los planetas, pero entonces, ¿qué le hace parecer semejante a una luna redonda?

A la historia se entra por el síntoma

Para explicar la intersubjetividad como dimensión estructural del sujeto del inconsciente, Lacan (1983 [1954-1955]) recurre a lo que denomina como esquema Lambda. Lo que nos enseña allí es la determinación del sujeto en relación al Otro. En el vector que va de A (Otro) a S (sujeto), el Otro se dirige al sujeto del inconsciente determinando su posición. Lo que sucede al pasar por el muro del lenguaje, a partir de la marca simbólica, es que no todo puede pasar a la conciencia, hay agujeros donde se escapa algo del inconsciente. Aquella hiancia donde se pone en juego la falla, lo no realizado, intentará deslizarse mediante asociaciones significantes.

Sabemos por Freud que el síntoma es satisfacción sustitutiva articulada a fijaciones libidinales y a la vivencia sexual infantil. Ahora bien, para que el síntoma adquiera estatuto de síntoma analítico, debe ser anudado a la palabra. Hasta entonces la palabra se agotaba en la ansiedad que genera no poder parar de comer, pero al atravesar la angustia, viaja en sentido pulsional como eco de un decir para ubicar sin saber lo que su cuerpo responde con la zona erógena.

Es así como llega a las huellas de su infancia, más precisamente al negocio de su abuelo, donde solían llevarlo sus padres. Allí ubica el origen de la ansiedad que desembocaba en atracones, enlazado a escenas en las cuales un empleado lo



conducía a un lugar apartado y lo besaba. Recuerda que, luego de esas escenas, comía.

Freud (1992 [1920]) desarrolla en relación a lo traumático y su realidad psíquica:

“Es probable que el displacer específico del dolor corporal se deba a que la protección antiestímulo fue perforada en un área circunscrita. Y entonces, desde este lugar de la periferia afluyen al aparato anímico central excitaciones continuas, como las que por lo regular sólo podrían venirle del interior del aparato. - ¿Y qué clase de reacción de la vida anímica esperaríamos frente a esa intrusión?” (p.29).

Había boca, mas no para hablar, el acto compulsivo de llenarse la boca con comida parecía ser un intento de simbolizar-borrar la huella del horror. No poder hablar porque lo han hecho callar. El goce del Otro, lo ha hecho callar.

En la adolescencia la pregunta por su sexualidad recibe una respuesta ya dada por otros: el significante ‘*gordo*’ queda enlazado al significante ‘*puto*’ en los dichos de sus pares. Del primer recuerdo de la infancia se desprende una segunda escena: ensayando una respuesta frente a la pregunta por su posición sexuada, el paciente se *come* una emboscada más que lo deja nuevamente a merced del goce del Otro. Un nuevo opresor que actuó sin consentimiento sobre su cuerpo, arrasando toda aparición del sujeto. Injurias y daños lo silencian una vez más.

Lo traumático se presenta como desborde pulsional, ocasionado por el goce del Otro. Freud (1992 [1920]) nombra:

“Un suceso como el trauma externo provocará, sin ninguna duda, una perturbación enorme en la economía {Betrieb} energética del organismo y pondrá en acción todos los medios de defensa. Pero en un primer momento el principio de placer quedará abolido. Ya no podrá impedirse

que el aparato anímico resulte anegado por grandes volúmenes de estímulo.” (p.29).

Hasta el momento era un secreto que llevaba dentro, que para darle asilo tuvo que hacer espacio en su cuerpo. El síntoma muestra una parte de la estructura, y anudado a un saber cobra estatuto analítico aliviando el cuerpo del sujeto. El paciente termina su sesión afirmando que, al poder contarlo, sentía que se sacaba un *peso de encima*.

Hallamos caído el Otro de la ley, el Otro del cuidado fue arrasado por el Otro gozador. La gordura aparece como marca de goce de lo traumático. Contar permite que en el espacio de goce, que es espacio topológico donde el sujeto juega su indeterminación, se produzca un corte que recorte el espacio. Lo que se dice, produce escritura.

Cuando el sujeto puede hilar su síntoma a un saber, queda descubierto que detrás de su ser *gordo* hay algo que puja por expresarse en palabras para ser escuchado y elaborarse como enunciación en la demanda. La demanda no debe confundirse con necesidad, aunque se encuentre satisfaciéndola, sino caeríamos en la estafa de las dietas. Algo de la necesidad intercepta el significante, y éste como ya sabemos está dirigido al Otro. Es lo que Lacan (1999 [1957-1958]) llama como *resorte de la demanda*. La demanda en sí, es de ser oída y en ese sentido el analista es soporte de la demanda para que el paciente siga hablando.

Conclusión: La experiencia analítica es un acto de escritura.

De no detenernos en las resistencias autoinmunes del discurso médico, el punto de partida es la implicancia del paciente de aquello que lo aqueja. El síntoma es lo que se inscribe en la historia singular de quien lo padece, por lo que no es lo



que se intenta eliminar, sino particularmente escuchar. El trabajo está enmarcado en la construcción del síntoma analítico.

La escena analítica se despliega como puesta de la relación y determinación del Otro, es decir, de cómo el sujeto es hablado por el Otro, nos da información de que, por un lado el sujeto habla y que no es lo mismo ser el representante de la falta del Otro que ser el objeto de Goce del Otro, donde falla la función fálica y no hay límite, el sujeto es comido por el Goce del Otro. Capturando el instante aquí ensayado, la demanda de análisis habilitó la apertura de una terceridad que medie el goce del Otro que se presentaba como mortífero, para ejecutar un movimiento en relación de lo que el Otro desea.

Leer la demanda es exigencia de goce. El significante '*gordo*' lo escribiremos como G.O.R.D.O ya que ha sido tocado por la lengua bordeando las marcas. La letra toma cuerpo por lo imaginario hasta inscribirse como *Goce del Otro* que *Roe* el *Deseo del Otro*.

El analizante habla para hacer surgir el S1, aquello de lo que goza el inconsciente. El síntoma se repitió hasta hacer la diferencia, pero nada hubiese sido posible si del motivo de consulta no se recortaba la demanda de análisis, a saber, que de lo que se trata es de una demanda de amor articulada a la demanda de saber que siempre es una verdad del sujeto. La experiencia es lo que nos transforma, el pasaje de la *incorporación* de comida a alimento nos revela la reedición de un cuerpo por la *incorporación* del lenguaje como barrido de goce.

Dejarnos sorprender por la riqueza de la letra, soportar el vacío que le es inherente a todo acto creativo abre puertas a la dimensión donde el sujeto se encuentra con las páginas de su propia historia. Retornar a un pasado actual y escribir sobre ello es lo que da ex-sistencia. En este sentido, al igual que la experticia analítica, el ensayo no es más que un ensayo de lectura, del paso de la palabra a la letra.



Referencias bibliográficas

- FREUD, S. (1992 [1920]). *Más allá del principio de placer*. En: S. Freud *Obras completas*, T.18. Buenos Aires: Amorrortu.
- LACAN, J. (2013 [1955-1956]). *El Seminario Libro 3 "Las Psicosis"*. Buenos Aires: Paidós
- (1999 [1957-1958]). *El Seminario Libro 5 "Las formaciones del inconsciente"*. Buenos Aires: Paidós.
- (1983 [1954-1955]). *El Seminario Libro 2 "El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica"*. Buenos Aires: Paidós.

Bibliografía

- LACAN, J. (2015 [1962-1963]). *El Seminario Libro 10 "La angustia"*. Buenos Aires: Paidós.
- (2010 [1964]). *El Seminario Libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis"*. Buenos Aires: Paidós
- (2004 [1956-1957]). *El Seminario Libro 4 "La relación de objeto"*. Buenos Aires: Paidós.
- DAVIDOVICH, M. (2007). *Los des-bordes pulsionales*. Buenos Aires: Letra Viva.
- TOTÉ, S. (1998). "A la Historia, ¿se entra por el síntoma?", *Lazos Nueva Serie*, 1. Escuela de Orientación Lacaniana - Sección Rosario. Fundación Ross.

Dirección: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

Comunicaciones a: mariokelman@unr.edu.ar

ISSN 2250 - 8562